

El Sindicato, y no los Partidos, unirá al proletariado

El Sindicato, reconcentración de todos los productores, será el centro vital hacia el cual han de converger todos los que dan vida a la sociedad igualitaria.

Sin distinción de nacionalidades ni de razas, sin selección de puntos de vista ideológicos ni religiosos, el Sindicato une a todo el proletariado, lo unifica en una sola aspiración: el bienestar, el máximo bienestar con el menor esfuerzo, para toda la familia productora, manual e intelectual.

Sin etiqueta fija, sin dogma, sin límite de ninguna especie, el Sindicato será un renovarse continuo, un ensayo constante de todos los métodos de organización económica y política que deseen plantear y ensayar sus componentes.

El Sindicato, precisamente, por el hecho de que no se aliara a fracciones filosóficas determinadas ni a partido político alguno, es y será campo para una exposición continuada de ideas, una revisión constante, sin restricciones, de todas las ideas que la mente humana conciba. Y esta superioridad de organización del Sindicato es y será base de unificación, de unión de todos los que sufren, de todos los que anhelan emanciparse de tutelas extrañas, tanto en el orden económico como en el político y el religioso. Ningún partido, ninguna fracción puede alcanzar esta aspiración suprema. Y no puede alcanzarla porque, formados los partidos todos por elementos sectarios, dogmáticos, tradicionalistas, rechazan sin mayor análisis toda idea renovadora, materializable, porque eso, dicen, "choca con nuestro programa, con el pensamiento de nuestros hombres preclaros".

Por el contrario, en el Sindicato —instituto sin ataduras y compuesto por productores de todas las ideas— se producen continuas revisiones de valores y se acepta aquello que más satisfice en el momento que la dilucidación de ideas se produce. Y si ahora, más que nunca, somos partidarios acérrimos del Sindicato, es porque nos hallamos en un momento de materialización, de iniciar una obra transformadora y reconstruiva, en la cual tarea se empleará toda aquella "herramienta", todo aquel "material" y "mano de obra" que el momento, la necesidad impostergable aconseje, aunque choque con el contenido ideológico de todos los textos escritos hasta el presente.

El Sindicato, sin descuidar el futuro, tiene que preocuparse seriamente del presente, de asimilar todo aquello que el buen criterio aconseje para aproximarse al ideal que la clase laboriosa persigue, esto es: su total emancipación económica y política.

¿Cuál, de los partidos o fracciones existentes, puede llenar este cometido? —Ninguno, absolutamente.

Todo partido es sectario. Tiene su línea y no transige ante nada; su programa —cerrado a cal y canto— se lo impide.

¿Qué le resta hacer entonces a la clase laboriosa? Una sola cosa: alejarse de los partidos —cualquier partido— y formar una sola y formidable trinchera de clase, para oponerla frente al baluarte de la otra clase, hasta vencerla por completo.

Y esta trinchera fuerte e inexpugnable no puede ser otra que el Sindicato de producción, bandera alrededor de la cual se cobijará toda una clase, la más explotada y vilipendiada: el total de la clase productora.

¿Fuego, pues, a los partidos, a las camarillas, a las sectas! ¡Viva el Sindicato, centro de concentración de la clase trabajadora!

El Sindicato, reconcentración de todos los productores, será el centro vital hacia el cual han de converger todos los que dan vida a la sociedad igualitaria.

Sin distinción de nacionalidades ni de razas, sin selección de puntos de vista ideológicos ni religiosos, el Sindicato une a todo el proletariado, lo unifica en una sola aspiración: el bienestar, el máximo bienestar con el menor esfuerzo, para toda la familia productora, manual e intelectual.

Sin etiqueta fija, sin dogma, sin límite de ninguna especie, el Sindicato será un renovarse continuo, un ensayo constante de todos los métodos de organización económica y política que deseen plantear y ensayar sus componentes.

El Sindicato, precisamente, por el hecho de que no se aliara a fracciones filosóficas determinadas ni a partido político alguno, es y será campo para una exposición continuada de ideas, una revisión constante, sin restricciones, de todas las ideas que la mente humana conciba. Y esta superioridad de organización del Sindicato es y será base de unificación, de unión de todos los que sufren, de todos los que anhelan emanciparse de tutelas extrañas, tanto en el orden económico como en el político y el religioso. Ningún partido, ninguna fracción puede alcanzar esta aspiración suprema. Y no puede alcanzarla porque, formados los partidos todos por elementos sectarios, dogmáticos, tradicionalistas, rechazan sin mayor análisis toda idea renovadora, materializable, porque eso, dicen, "choca con nuestro programa, con el pensamiento de nuestros hombres preclaros".

Por el contrario, en el Sindicato —instituto sin ataduras y compuesto por productores de todas las ideas— se producen continuas revisiones de valores y se acepta aquello que más satisfice en el momento que la dilucidación de ideas se produce. Y si ahora, más que nunca, somos partidarios acérrimos del Sindicato, es porque nos hallamos en un momento de materialización, de iniciar una obra transformadora y reconstruiva, en la cual tarea se empleará toda aquella "herramienta", todo aquel "material" y "mano de obra" que el momento, la necesidad impostergable aconseje, aunque choque con el contenido ideológico de todos los textos escritos hasta el presente.

El Sindicato, sin descuidar el futuro, tiene que preocuparse seriamente del presente, de asimilar todo aquello que el buen criterio aconseje para aproximarse al ideal que la clase laboriosa persigue, esto es: su total emancipación económica y política.

¿Cuál, de los partidos o fracciones existentes, puede llenar este cometido? —Ninguno, absolutamente.

Todo partido es sectario. Tiene su línea y no transige ante nada; su programa —cerrado a cal y canto— se lo impide.

¿Qué le resta hacer entonces a la clase laboriosa? Una sola cosa: alejarse de los partidos —cualquier partido— y formar una sola y formidable trinchera de clase, para oponerla frente al baluarte de la otra clase, hasta vencerla por completo.

Y esta trinchera fuerte e inexpugnable no puede ser otra que el Sindicato de producción, bandera alrededor de la cual se cobijará toda una clase, la más explotada y vilipendiada: el total de la clase productora.

¿Fuego, pues, a los partidos, a las camarillas, a las sectas! ¡Viva el Sindicato, centro de concentración de la clase trabajadora!

INCERTIDUMBRE



—Esos deben ser las «fuerzas vivas» del país.

El momento

No hay que desanimarse. — La unidad proletaria es segura, día más, día menos. — Los trabajadores la impondrán, a despecho de la burguesía y sus sirvientes.

El momento es de actividad, reclama una acción intensa y atinada de nuestra parte. Desanimarse a esta altura, es inconcebible, inimaginable que a muchos buenos compañeros, el asco y la repugnancia que les produce la acción vilana de los elementos que se aferran en mantener la discordia de la familia obrera, no tiene límite y se resuelven a hacerse a un lado del camino.

Bien sabemos nosotros, que sentimos ese asco y esa repugnancia, la causa que obliga esa inactividad y aísla a tantos buenos elementos; pero hay que comprender que esto son cosas propias de la lucha, tales lógicos, y también que a medida que los acontecimientos sigan su desarrollo progresivo, tendremos tormentas mucho más fuertes, dado que es esta vista táctica empleada por la burguesía para matar de agentes la organización. Pero, de cualquier manera, aquí las cosas se le han venido poniendo cada vez más serias, ansio por aquello de que "somos pocos y nos comen los otros". Ahora, la añorada unidad obrera es solo cuestión de plazo breve. Que los buenos activen con fe y con tino. Eso es todo. ¡Adelante, compañeros! El momento no es para desanimarse.

el audaz, el traficante, dice que "somos un país de haraganes"... porque está establecido como jornada máxima de trabajo la de ocho horas.

¿Ah la dictadura proletaria!

Si es éste un país de haraganes, que se lo pregunten a aquellos que arrancaron piedras en Piriápolis; que ellos digan si este bandido de Piria que los llama haraganes sería o no acreedor de que se le pusiera a arrancar piedra de sol a sol y se le pagara un jornal de 80 centavos, como los que él pagaba. Así sabría lo que es la vida de los que trabajan.

La bancarrota ganadera

Las vacas "sin precio", y la carne, artículo de lujo...

Dicen que la ganadería está en bancarrota; que el ganado no tiene precio; que no hay compradores; que los pobrecitos estancieros se encuentran en una apremiante situación; que esto es la ruina nacional, etc., etc.

Es de notar la preocupación del gobierno por cualquier alternativa desfavorable para los poderosos, los ricos. En cambio, ¡cómo es insensible a la eterna bancarrota de los hogares proletarios, donde vive eternamente la miseria! ¿Que el ganado se desvaloriza?... Pues bien, por todos medios a buscar alivio a la situación de los "desdichados" estancieros, algunos de los cuales pasean y derrochan por las grandes capitales europeas, y otros lo hacen aquí, en Montevideo, a la vista de ese pueblo para el cual es la carne un artículo de lujo, pese a que "las vacas no tienen precio"...

Los comunistas y las elecciones

La Federación Comunista Asturiana del Partido Comunista Español, a todos los afiliados del Partido Comunista de España

El trabajo que va a continuación, es el que anunciamos y recomendamos en el número anterior. Trátese, como ya dijimos, de un manifiesto que dirige la Federación Comunista Asturiana a todos los afiliados del Partido Comunista de España.

CAMARADAS:

Dos sorpresas nos ha deparado la actuación de los compañeros que al frente del P. C. E. venían actuando y los que en el Partido unificado les suceden en tan ingrata labor.

La primera fué el acuerdo de fusión realizado de la forma más inopinada que nadie podía suponer; cuando la casi totalidad de los amigos que teníamos en el P. C. E. se hallaban privados de libertad, y por tanto imposibilitados de patentizar y hacer respetar nuestra posición, la del Partido en general, ya que todos coincidíamos en las apreciaciones y soluciones

que se habían de dar a este caso concreto.

Por hoy, no es nuestro propósito tratar nada de este asunto; prometemos hacerlo no obstante, a pesar del criterio, digno de los mayores respetos, del camarada Gradsky, que aconseja, prudentemente, no se diga una palabra más de este asunto "aunque solo sea por espíritu de disciplina".

La segunda sorpresa, que es la que nos obliga a dirigirlas al Partido, nos la ha producido la circular que firmada por "Los Secretarios", aparece inserta en el número 2 del órgano del Partido "La Antercha", en la que se nos dice haber decidido "que nuestro Partido se presente a la lucha en las próximas elecciones de concejales que se celebrarán en el próximo mes de Febrero".

Ante este hecho insólito, el Comité Ejecutivo de esta Federación Comunista, se ha reunido con carácter extraordinario para examinar la circular citada y después de detenida y minuciosa discusión

A los estados y a la burguesía, lo único que les preocupa es Rusia. Contra Rusia tienen todas sus fuerzas en acción

¿No es esto la prueba terminante que demuestra que la Revolución rusa se mantiene incontaminada?

Recorramos los diarios burgueses. Observemos la acción de la diplomacia internacional; en una palabra: veamos lo que hacen los estados y la burguesía, y llegaremos a la conclusión de que lo único que les preocupa, les desvela y atemoriza, es la Revolución Rusa.

Es cosa de actualidad la ida a Italia, para la Conferencia de Génova, de una delegación del Soviet. Todo lo relacionado con la mencionada Conferencia queda de lado y para la prensa y para el capitalismo la preocupación mayor es, precisamente, la delegación del Soviet. Tan es así, que parece ser que los fascistas se preparan a impedir la Conferencia, lo que, fuera de duda, motivará graves incidencias.

En fin, todas estas cosas, lo que demuestran de una manera evidentes o incontrovertible, es el miedo que la burguesía internacional le tiene a Rusia, miedo bien justificando a nuestro juicio. No hay ningún problema más complejo y urgente para el capitalismo mundial, que la Revolución Rusa. Y esto, quieras que no, es lo mejor que puede decirse en favor de Rusia y lo que mejor confirma la misión de esbirros y sayones de sus detractores, que la difaman y la calumnian en el seno de los pueblos.

LO QUE QUEREMOS

Que los trabajadores sean revolucionarios; que los revolucionarios sean trabajadores.

Los que por andar siempre entre cosas turbias no ven clara ni el agua limpia, nos preguntan: "Pero, ¿qué quieren ustedes? Yo soy un revolucionario infatigable..." — ¡Trabaja! — Sí, de revolucionario... — ¿De eso vive? — Y claro: ¿cómo no es ese un trabajo tan extenuador como cualquier otro; si así no se hace, las cosas marchan mal; además... — Basta, basta! Vd. vive de las ideas; no le dé vueltas al asunto. Si quiere ser revolucionario, sacrifíquese por las ideas; que éstas vivan y se desarrollen a costa de los individuos, y no los individuos a costa de las ideas.

Esto es lo que siempre hemos propagado y practicado. No lo comprenden los que ya tienen intereses creados o los que persiguen fines ocultos.

No olviden, pues, lo que queremos: que los trabajadores sean revolucionarios; que los revolucionarios sean trabajadores.

El Carnaval muere...

Elementos de los cuarteles, "bichos" de Villa Dolores, canchifleros y prostitutas, desfilan por 18 de Julio.

El Carnaval muere, a pesar de todos los esfuerzos que se hacen para salvarlo. El único apoyo de público que tiene, es el que éste le dispensa con estacionarse a presenciar el desfile de ese corso, formando por milleros y canchifleros, es decir, por el hampa toda.

Y ese mal gusto del público que se estaciona en las aceras de 18 de Julio a presenciar el mamarrachoso desfile, si bien tiene su explicación —la que en cierto modo atenuaría un juicio severo— merece, sin embargo, que se le condene, ya que el pueblo, el verdadero pueblo que trabaja y sufre, ofrece un espectáculo tan denigrante como ese, que tanto satisfice a la burguesía, al exhibirse ante ella manso y pasivo, abriendo la boca ante la iluminación y el desfile churrichinesco que le ofrecen.

Nicolau y su compañera han sido entregados a los verdugos de España. ¿Qué harán los pueblos?

Alemania ha entregado a España a Nicolau y su compañera, acusados, como se sabe, de ser autores de la muerte del ministro Dato Iradier, acusación que, de ser cierta, sería el más grande y poderoso motivo para obligar una solidaridad práctica de todos los pueblos hacia quienes —seres de excepción frente a la cobardía común— saben hacer justicia a costa del mayor sacrificio.

¿Qué harán los sicarios españoles con Nicolau y su compañera? Es cosa demasiado sabida esta: ensañarse, y ensañarse con ferocidad de hienas. ¿Y los pueblos? ¿qué harán los pueblos ante ese ensañamiento seguro? Esto es lo que interesa saber. Actualmente, y ante los horrendos crímenes de la reacción española, se ha iniciado un boicott internacional a los productos de dicho país, y esto —que es uno de los recursos con que cuenta el proletariado— es también lo menos que tiene el deber imperioso de hacer. El boicott a los productos de España debe intensificarse cuanto se pueda, sin crear, empero, que esto sea toda la obra a desarrollar, ya que habrá que llegar, sin duda, a una acción unánime y más eficaz de protesta contra la barbarie española.

Una hora solemne para el proletariado argentino

Por la Unidad, por la Revolución, por el Comunismo y la Anarquía: ¡salud!

El proletariado revolucionario argentino se reúne el día 4 en Congreso de Unidad. El viejo y apasionado pleito de las

dos FORAS debe hallar su sepultura en esta asamblea magna. Y surgir victoriosa una sola entidad. Estos son nuestros deseos más fervientes. ¿Se cumplirán? ¿Se juntarán los dedos de las manos para formar el puño justiciero?

Hasta el Congreso llegarán los rojos resplandores de la cálida sangre derramada en la Patagonia. Sobre él se posarán ansiosas miles y miles de pupilas maternales, secas de llanto; en él estarán los torturados pensamientos de los que, entre cuatro paredes, esperan el esfuerzo solidario de una fuerza capaz. ¿Surgirá el ariete que hunda por fin la puerta maldita de la prisión? ¿Ondeará finalmente al viento, como un pañuelo rojo saludando a todos los parias de la tierra, la bandera de una sola Federación? Por la Revolución, por la Anarquía, esperemos ansiosos el triunfo de la unidad obrera, saludando en esta hora solemne a sus esforzados adalides, congregados en torno a "El Trabajo", que, al igual de un índice, marca el camino de la realidad, de la sensatez, de la Revolución!

¡Salud a todos los buenos hombres de trabajo! ¡victoria a todas sus buenas causas! ¡Viva la unidad proletaria!

Los divisionistas

Hay que proceder contra ellos implacablemente, en defensa de la causa proletaria.

Sólo puede conceptuarse desde ahora como agentes policiales a todos los que se opusieron a la unidad, a todos los que desmembran las fuerzas proletarias, a los que galean sus filias con el pesimismo y la calumnia.

Los buenos, los que se saben en un terreno de verdad, deben pensar seriamente en evitar todo contacto de sus gremios con esos chantagistas y saltadores que han perturbado durante tanto tiempo la obra revolucionaria de la F. O. R. U.

Ahora, que ésta se ve libre de ellos, ¡a trabajar! ¡a levantar nuestros cuadros sindicales! ¡a luchar por nuestros presos! En la asamblea a realizarse el 18 de marzo, todos los sindicatos deben tener representación.

«Somos un país de haraganes», ha dicho un millonario que ha hecho su fortuna pagando salarios de hambre a sus obreros.

¿Quién no conoce a Piria?... Allí en su Piriápolis restauró el régimen bárbaro y horrible de los yerbales paraguayos, que Barrett exaltara en páginas eternas. Es un aventurero con suerte, enriquecido con el sudor y la vida de millares y millares de obreros. Su vida es la de un saltador amparado por todos los privilegios. Podría ser ahogado en las lágrimas que hizo verter a sus víctimas. Y ahora, hablando como un pontífice, adulado por la prensa que vive de sus pagas, dice que "somos un país de haraganes"...

Y al decirlo, no se refiere a los políticos, ni a los militares, ni a los curas, ni a la policía, ni a los rentistas; ni a los presupuestivos, no; Piria, el millonario,

acuerdo dirigirse a todos los afiliados del Partido y invitarnos a secundar su posición en honor de la revolución social, a la cual se debe y por la que está dispuesto a luchar.

Y para fundamentar su criterio, y para la estas preguntas: ¿quién es el Comité Central del Partido Comunista de España? Y después que hayamos contestado a estas preguntas, ¿cómo se debe proceder? ¿cómo se debe proceder? ¿cómo se debe proceder?

En las últimas elecciones, ¿cómo se debe proceder? ¿cómo se debe proceder? ¿cómo se debe proceder? ¿cómo se debe proceder?

Ante las elecciones. — Nos hallamos de nuevo ante una elección electoral. Este hecho que con tanta frecuencia se produce en la vida política española...

Parlamentarismo o antiparlamentarismo. — Hemos visto a través de los periódicos que han aparecido en los últimos días de todos los países...

Una de las preguntas que más recientemente ha sido resuelta por el P. C. E. es esta que motiva nuestra intervención en los asuntos de carácter general del momento...

Una de las preguntas que más recientemente ha sido resuelta por el P. C. E. es esta que motiva nuestra intervención en los asuntos de carácter general del momento...

Una de las preguntas que más recientemente ha sido resuelta por el P. C. E. es esta que motiva nuestra intervención en los asuntos de carácter general del momento...

Una de las preguntas que más recientemente ha sido resuelta por el P. C. E. es esta que motiva nuestra intervención en los asuntos de carácter general del momento...

Una de las preguntas que más recientemente ha sido resuelta por el P. C. E. es esta que motiva nuestra intervención en los asuntos de carácter general del momento...

La preparación del momento. — El momento es el momento. El momento es el momento. El momento es el momento. El momento es el momento.

El Comité Ejecutivo de la Federación Comunista Asturiana. Gijón, 20 de diciembre de 1921.

Cartas de mujeres. Necesidad de la acción femenina. Para Amalia Boris.

Cartas de mujeres. Necesidad de la acción femenina. Para Amalia Boris.

Cartas de mujeres. Necesidad de la acción femenina. Para Amalia Boris.

Cartas de mujeres. Necesidad de la acción femenina. Para Amalia Boris.

Cartas de mujeres. Necesidad de la acción femenina. Para Amalia Boris.

Integrando el partido masas de trabajadores, estos consienten educarse en gran parte por la ideología anárquica, como son Andalucía, Levante, Cataluña, Aragón, Vizcaya, Galicia, Asturias.

Así opina el Comité Ejecutivo de la Federación Comunista Asturiana, adherida al P. C. E. y esta su opinión la expone a todos los ámbitos de esta departamento...

Este Manifiesto, a pesar del peligro que el envío de formularios no fue publicado por "La Asturiana", órgano central del Partido Comunista de España.

Cartas de mujeres. Necesidad de la acción femenina. Para Amalia Boris.

Cartas de mujeres. Necesidad de la acción femenina. Para Amalia Boris.

Cartas de mujeres. Necesidad de la acción femenina. Para Amalia Boris.

Cartas de mujeres. Necesidad de la acción femenina. Para Amalia Boris.

Cartas de mujeres. Necesidad de la acción femenina. Para Amalia Boris.

Cartas de mujeres. Necesidad de la acción femenina. Para Amalia Boris.

acompañan las ideas de fraternidad y se esfuerzan por superarse continuamente. Los amigos de LA BATALLA tendrán la gentileza de darnos un trocito de espacio para que número a número vayamos estampando algunas verdades sobre la real situación de la mujer y la necesidad que tiene de redimirse, verdades que sumptearán un rayo de luz para los hogares tristes y que serán como un bálsamo que calienta el corazón llagado de la mujer obrera...

Amigos de LA BATALLA, mi buena Amalia; disimula mis errores; son estos mis primeros pasos, y por lo mismo no secan firmeza; pero hay en mí una voluntad que solo espera el estímulo necesario para consagrarse por entero a la emancipación de la mujer.

Los demócratas cristianos del Uruguay proclamaban su inquebrantable e incondicional adhesión a la Cateura de S. Pedro; moran resignados la pérdida del Sumo sacerdote, pastor supremo y Director inflexible, dedicándole, reverentes, con liliada piedad, este postrer recuerdo.

El 19 de marzo realizaremos el último picnic. Se están activando los trabajos para que el último picnic de la temporada, a beneficio de LA BATALLA y del C. de E. de A. A. se realice el domingo 19 de marzo, deje gratos recuerdos en la familia proletaria.

Por encima de las fronteras. CUATRO EN UN DIA. El sistema capitalista, con sus constantes violencias hace que los que se ven obligados a soportarlas por un estado injustificado de cosas, se sientan impedidos a rebelarse violentamente también.

LOS "TRAGALO TODO". Cuando en los bolsillos de los obreros no hay más que basura, es porque alguien le ha pegado el zapazo y se ha quedado con todo el fruto de sus sudores y amarguras.

Denució y la algarazara. Denució, el querido compañero, el blanco constante de las iras burguesas, representado en la escena social del momento el cuadro novelesco cuya trama pone de relieve los medios de que se vale un sistema en decadencia para aprisionar a los hombres...

Por la paz del mundo. De todas partes llegan telegramas diciendo que al final de los grandes banquetes que se brinda la burguesía, los distinguidos comensales, ebrios de satisfacción y de champagne, brindan por la paz del mundo.

Por la paz del mundo. De todas partes llegan telegramas diciendo que al final de los grandes banquetes que se brinda la burguesía, los distinguidos comensales, ebrios de satisfacción y de champagne, brindan por la paz del mundo.

¡Tómese nota de nuestra nueva dirección! A TODOS LOS QUE MANTENGAN RELACION CON "LA BATALLA" DE LES RUEGA TOMEN NOTA DEL CAMBIO DE DIRECCION. LA NUEVA ES ESTA: CALLE PARAGUAY 1239.

¡Viva! Se presenta ante nosotros el mismo cuadro de esos hogares donde los padres empezaron a asfaltar un día a sus hijos por cualquier futilidad, y luego han degenerado de un modo tal, que hicieron imposible la "marcha" del hogar sin mantener constantemente en pie esas actitudes bárbaras.

Restablecer las garantías constitucionales — que, en resumen, no son una gran cosa para las libertades relativas del pueblo — es para la España reaccionaria algo así como dar un vuelco a un sistema de oprobio, de martirio y asesinato permanente.

Unamuno, Del Valle Inclán y varios otros han levantado su voz vibrante en la tribuna del Ateneo de Madrid, atacando al rey, a su corte y a sus acólitos infames.

En una palabra: los mejores hombres de España, los mejores intelectuales, los mejores obreros, han gritado fuertemente en estos últimos días, a fin de que eso la acción cobarde de burgueses y gobernantes.

NUESTRA GRAN RIFA. En breve pondremos en circulación nuestra gran rifa, que esta vez superará, por la calidad de los premios, a las anteriormente realizadas a beneficio de LA BATALLA.

Denució y la algarazara. Denució, el querido compañero, el blanco constante de las iras burguesas, representado en la escena social del momento el cuadro novelesco cuya trama pone de relieve los medios de que se vale un sistema en decadencia para aprisionar a los hombres...

Por la paz del mundo. De todas partes llegan telegramas diciendo que al final de los grandes banquetes que se brinda la burguesía, los distinguidos comensales, ebrios de satisfacción y de champagne, brindan por la paz del mundo.

Por la paz del mundo. De todas partes llegan telegramas diciendo que al final de los grandes banquetes que se brinda la burguesía, los distinguidos comensales, ebrios de satisfacción y de champagne, brindan por la paz del mundo.

Por la paz del mundo. De todas partes llegan telegramas diciendo que al final de los grandes banquetes que se brinda la burguesía, los distinguidos comensales, ebrios de satisfacción y de champagne, brindan por la paz del mundo.

Diario unificador de Buenos Aires
Especialidad el 1.º de febrero, con selecto y abundante material de lectura.

tudes, a las mayores idioteces. Y por último pensamos que, a pesar de nuestro declinamiento, es un deber nuestro continuar la campaña por presos, hasta conseguir que sean restituidos los compañeros a sus respectivos hogares y a la propaganda.

Julio Grosina.

Administrativas

Los compañeros que nos remitan valores en general y no los vean figurar en la sección Correo Administrativo o en los balances respectivos, tengan a bien llamarnos la atención.

A los compañeros de la Capital que tengan en su poder talonarios de recibos para la cobranza, se les pide nos hagan las entregas respectivas quincenalmente. Y a los que residan en el Interior o Exterior, que giren mensualmente.

A los suscriptores de la Capital se les ruega dejen el importe de las suscripciones en sus domicilios, para evitar molestias a los encargados de la cobranza.

Los suscriptores y paqueteros que cambien de domicilio o de localidad, sirvanse comunicarlo de inmediato a esta Administración.

Toda correspondencia y valores en general, diríjirlos exclusivamente a nombre de LA BATALLA y a Paraguay 1229.

estado de ánimo. No se necesita ser Loabroso para comprender que no le atormenta ningún arrepentimiento. Vayan a verlo, compañeros, y verán que de frías de las rejas, la figura del compañero se agiganta y su cabeza aparece circundada por una aureola de inocencia. Hablamos un rato, en medio de una gritería infernal, sin que de sus labios brotara un lamento. Su voz era la misma de siempre, y su modalidad simpática no ha cambiado en absoluto. Es siempre el mismo. Y con su amable sonrisa se despidió luego de nosotros.

Un mundo de reflexiones nos hicimos en estos días de algazara, y pensamos en la ingratitud de estos "carnavales" que se olvidan de sus hermanos, los presos, para entregarse, en medio de sus esclavi-

De semana en semana

SENSATEZ

"Todo nos une y nada nos separa"

Sensatez pedimos. ¿A quién? Al que puede ser sensato, al que es capaz de frenar la bestia que ruge en el interior de cada uno de nosotros, hijos (producto) de siglos de ironía y de crimen; a los verdaderos revolucionarios.

"Justicia" es leída por miles de trabajadores avidos de hallar la solución del gran problema social. Los obreros la leen alelados de entusiasmo por la causa de la Revolución Proletaria. Creen los lectores del diario comunista encontrar en sus páginas el verbo que redime, que emancipa, que enseña cómo se ha de dar el golpe definitivo al carcomido régimen de explotación y tiranía.

No hay que engañarlos, pues! No hay que matar las nobles esperanzas que animan a los lectores del diario que se dice vanguardia de la Revolución Social!

"Justicia" se erige poseedora de la llave de la verdad. "Justicia" está muy ufana de su situación casual (casual porque nació en una época propicia y se desarrolló en un ambiente favorable a todo arribismo; con "época" queremos decir revolución rusa, y con "ambiente", crisis desencadenada por los "anti" en las organizaciones obreras). Y eso (sentirse ufano de una ventaja efímera) no está bien. Eso no debe ser así. Quien sube demasiado y se embriaga con su propio triunfo, pronto caerá, para no levantarse más.

Deben los comunistas de hoy (socialistas de ayer) tener siempre presente el ruidoso fracaso de su antiguo jefe: el doctor Frugoni.

En el país, en este país, mejor dicho, de blancos y colorados, hace años no existía ningún partido que llenara el vacío que media entre los partidos burgueses de tinte liberal y nosotros, los anarquistas, que encarnamos el summum de todas las aspiraciones proletarias. Y ese vacío —una de las tantas enfermedades de la sociedad actual— fue llenado por él. El doctor Frugoni organizó el Partido Socialista uruguayo. Y claro está que, una vez que nació aquello que faltaba, encontró ambiente y ha ido desarrollándose robustamente. Pero, hete aquí que Frugoni, ebrio de su propio triunfo, creyéndose opinión fuerte e invencible, se embarca en un tren tan rápido... que lo deja completamente atrás.

La Revolución Social que se inició en Rusia había elaborado los ya famosos 21 puntos sobre los cuales era indispensable opinar, y Frugoni opinó... quedando relegado al olvido.

Este es un ejemplo que obliga a los dioses de hoy a ser sensatos. Y si no basta este, hay otro más convincente. Veamos. Battle, el "coloso" Battle, que en su carrera política escaló la más ennobrecida cima, hoy va cayendo poco a poco (y con toda seguridad no demorará mucho su caída final y definitiva) a la negra fosa del olvido.

Lo que decimos, que es ejemplo, parece más bien un presagio. Es porque el o los ejemplos que citaremos a continuación son tan palpables, que no solamente nosotros, sino el lector mismo sacará las deducciones que nosotros llamamos presagio.

Embriagado Battle con aquellas "fenomenales" manifestaciones partidistas organizadas por el Partido Colorado con el fin de dejar estampadas en una película las fuerzas que sumaba entonces el Partido en el Poder, sugestionado, decimos, el señor Battle con el impresionante espectáculo que representaban los enormes desfiles, hizo aprobar a tambor batiente la ley del voto secreto. Es que "don Pepe", ebrio de su triunfo, no quería ver la realidad "a fondo", o sea, no se daba cuenta de que aquellas colosales manifes-

taciones las componían en su mayoría gente prendida de las ubres del presupuesto nacional, como ser: militares, empleados, policías, etc., y que precisamente por esa causa concurrían a las manifestaciones. No concurrir significaba perder el puesto público que detentaban. Pero, no bien los que figuraban en las "historias" películas como añados de Battle se vieron solos en el "cuarto oscuro", libres ya de la mirada de sus superiores, en voz de Vojar por Jehová votaron por Lucebi.

En el rápido descenso de Battle encontramos otro ejemplo digno de ser citado, para que los flamantes dioses lo lean y piensen.

"El Día". ¿Quién no leía "El Día"? Unos por un motivo y otros por otro, la cuestión es que todos encontramos en el diario que hoy boycoteamos acerbamente, algo que nos hacía sus asiduos lectores. Y Battle, propietario del diario boycoteado por la clase trabajadora, se mareó, totalmente entusiasmado por el enorme tiraje que en sus buenos tiempos tenía "El Día"; se creyó toda una autoridad en materia de cuestiones obreras, y fue tan lejos... que quedó, como otros tantos, bien atrás, como empujantado.

Abultado en su aparente triunfo sobre los demás diarios, pensó, en muy mala hora (para él), indicar caminos que conducían a todo menos a la liberación de la opresión que sufren los desheredados de la fortuna. Fatuo y engreído, pretendió desconocer a la Sociedad de Resistencia de Vendedores de Diarios, y esto le valió el formidable boycott que hoy pesa como un anatema sobre su diario.

Bien. Un día "Justicia" nos dijo editorialmente y en tono muy campechano: "Todo nos une y nada nos separa". ¿Para qué? ¿qué fin la guiaba al hablar así? ¿Acaso no sabía "Justicia" con quien trababa, quienes éramos nosotros? ¿O creía que andando el tiempo, atraídos por sus palabras alambicadas, íbamos a dejar de ser lo que somos?

Hacemos estas preguntas porque nos perdemos en conjeturas frente a los ataques que estos últimos días ha llevado "Justicia", con toda irreverencia, contra los anarquistas. Antes sabía distinguir. Ahora junta a todos e nun solo bloque, y pega fuerte, demasiado fuerte... ¿Qué será?

De nada nos podrá jamás culpar el diario comunista. Siempre hemos protestado cuando en "meetings" y conferencias se ha tratado de privar licieran uso de la palabra los obreros comunistas. Nuestra voz de protesta se dejó también oír contra el criminal atentado llevado a cabo por el ladrón-policia Nato De-Maria. Nosotros protestamos indignados contra los "antistas" (provocadores) que en el Salto y Paysandú asaltaron a mano armada a las asambleas proletarias. Un solo pecado nos pueden echar en cara los de "Justicia": el pecado de seguir siendo anarquistas. Y es eso lo que queremos que no olviden, que tengan en cuenta. Y es eso, también, lo que debieron haber tenido en cuenta cuando dijeron: "todo nos une, nada nos separa". Y es lo único en que deben pensar —en que somos anarquistas— sobre todo cada vez que se acercan las elecciones... Deben tener presente que en tales emergencias encontrarán siempre en nosotros unos enemigos acérrimos, porque jamás hemos de permitir que el pueblo trabajador sea engañado por ninguna fracción política, llámese ésta como se llame.

Estamos abocados a un problema de vital importancia. Y bien. La cooperación de todos los elementos sociales para la realización de esta obra magna, es muy necesaria. Nosotros respetaremos la pro-

paganda en pro de la organización obrera, en pro de la revolución Social, hagase en la forma que se haga. Lo que no toleraremos, lo que no podemos tolerar, es la vil propaganda electoral; y decimos así porque estamos convencidos de que cada elección y acobarda a las masas obreras.

Bajo el punto de vista "organizativo", lo que antecede constituye un delito. Pero, ¿qué y todo, creemos que siempre será mejor combatir en nosotros por medio de la discusión sana y orientadora, y jamás debe llegarse en estos momentos, cuando la unión de las fuerzas oprimidas es más necesaria que nunca, a la durandicia y calumnia. Con diámaro y calumnia se consigue tan sólo engrandecer al enemigo y —por qué no decirlo— también agriar los caracteres, cosa que debe evitarse entre revolucionarios de verdad.

Por hoy, basta. Puede que aún nos veamos en la necesidad de hablar más sobre el particular.

Preferible, sería que privara por encima de todo, la buena voluntad y la seriedad.

Misha.

Anarquismo Religioso

Una idea que no da a los hombres conceptos de realidad, sólo es... Tormenta.

Muchos anarquistas a quienes muy acertadamente se les ha titulado "petrificados", "fósiles", "puros", etc., tienen cierta identidad con los religiosos fanáticos, los que quieren mantener aquellas falsas creencias más incomprensibles, más oscuras, más ridículas, en una forma absoluta e impropia de estos tiempos.

El afán de estos titulados "petrificados", "fósiles", "puros", etc., es hacerse incomprensibles en las discusiones, eufemias y escritos. Como los religiosos mantienen posiciones inamovibles y absolutas, a propósito de estas afirmaciones", dice el compañero Torralvo.

La humanidad no es lo que quiere ser, sino lo que sus condiciones le permiten ser; para vivir la humanidad en el plano que lo desea el anarquismo estancado en su mitaje metafísico, sería necesario que tuviera órganos que no posee, es decir, sería necesario que cada hombre se bajara a sí mismo, o, de lo contrario, que todos los hombres se vieran regidos por un mismo sentimiento, ni más bajo ni más alto, produciendo en su inteligencia acuerdos perfectos, conformidades absolutas. Pero, en tanto, están dominados por sentimientos de contradicción y necesitan ser enseñados y conducidos por sus diábolos más sabios o más despiertos, las sociedades que organicen tendrán, en consecuencia, que someterse a un sistema de dirección, a un orden de convivencia o de vida.

En tiempos que podríamos llamar normales —y que no volveremos a ver— estos "petrificados", etc., también venían mal lo que se hacía, criticando a los compañeros que tenían la valentía de hablar entre el dolor, entre la realidad de la vida, en la organización obrera; estos fósilizados, que sólo bajan de la montaña cuando tienen el ombligo irritado de tanto rascárselo, todo lo ven mal al pisar terreno llano.

Hoy pasa lo mismo con la dictadura del proletariado. Los anarquistas que quieren materializar lo fundamental del ideal: la igualdad económica para todos, o el deber y el derecho, o el gran pensamiento ruso: "el que no trabaja no come", también son criticados por los "petrificados", "fósiles", "puros", etc., que ahora se "agarran", como los fanáticos religiosos lo hacen de la Historia Sagrada, de san Bakunine y todos los demás santos.

Crean estos caballeros, como los religiosos fanáticos, que los humanos son algo así como harina y agua, con cuyos elementos un panadero hace una masa a la que da luego la forma que quiere; tienen del religioso la neurastenia, la rabia, la envidia, la calumnia; todo les fastidia; nada se hace bien para ellos; un poco critican al proletariado maltratándolo, y otro poco adúlándolo; también descalifican, como los religiosos, a los que no piensan como ellos porque tienen la visión del momento que viven y quieren materializar lo que tanto se ha propagado.

Son, los "petrificados", etc., como los religiosos, porque mienten, engañan, falsan los hechos, poniéndose también del lado de la burguesía, criticando a la gran Revolución rusa y burlándose de compañeros dueños de una moralidad superior y que por lo tanto deberían respetarlos.

Para los "petri-fosi-purísimos" es la Anarquía una cosa sagrada, como lo es para los religiosos su dios; adoran el ideal por satisfacción propia, por placer, por sport; han hecho una costumbre diaria de la devoción, como los fanáticos religiosos.

Lantier.

LA BATALLA en Buenos Aires

Los suscriptores y paqueteros de Buenos Aires —como del interior de la Argentina— que tengan inconvenientes para girar por dinero directamente, pueden hacerlo por intermedio de "El Trabajo", Eincón 369.

LITERATURA

LOS FRACASADOS

Sonar en ser literato, dramaturgo, poeta, artista, es el ideal de la juventud. ¿Quién no conoce un amigo, quien no tiene un hermano, un hijo, un pariente que se sienta así? Es raro ya no conocer a uno de estos ingenios, preñado el cerebro de ilusiones y esperanzas de inmortalidad. ¿Cuántas veces, en el café, entre sorbo y sorbo de la humeante bebida, no se ve uno abocado a la exteriorización que hace el amigo iluso con respecto al triunfo de su obra? Uno oye referir cosas inauditas de los labios de estos buenos muchachos. Hablan de dar un vuelco al teatro contemporáneo, de imponer un nuevo estilo literario, de romper con los moldes de la poesía clásica y moderna, en fin, de revolucionar el arte. Y lo dicen con un entusiasmo y calor tal, con una fe y convicción que no da lugar a dudas. Para estos buenos muchachos, preñados de ilusiones, obsesionados por la magia de la gloria, no hay obras perfectas, escritas o originales; todos son mediocridades, y los que no, empalagosos, insulsos, chabacanos, deshonestos, ripiosos o plagiatos. Sólo algunos logran ser sus favoritos. Y hay que oír sus exclamaciones: ¿cuánta pléberia, cuánta admiración e incienso para esos que ellos llaman genios!...

—¿Ha leído usted a Unamuno? —interroga.

—¡Bah! es un indefinido, un paralojal incomprensible.

—¿Y qué le parece Homero?

—No me hable! Resulta un "paquetito". Luego uno, en tren de interrogaciones, insiste con sutileza:

—Cervantes, Anatole France, Benavente, ¿qué opinión le merecen?

—¡Oh! el "Quijote" es un monumento. France es el puerto de la Italia, Benavente, el gran comediógrafo de nuestro siglo.

Y así siguen hablando, alrededor de los nombres de letras, sus críticas, de un matiz mancarroído, trayendo luego a colación una serie interminable de escritores, que a la vez son desmenuzados con frases luceas, con sentencias lapidarias, con conceptos alambicados, con ideas y opiniones ajenas... para concluir por hacerse su propia autobiografía, por hablar de su obra en preparación y del futuro éxito... Para estos buenos muchachos, el esfuerzo del periodista, del poeta, del dramaturgo o literato que alia a diu ya formando su capacidad intelectual, arriqueciendo —a costa de mil contratiempos de vicisitudes y deberes, de miserias e indiferencia— el empuje de las letras, no tiene valor. Unos resultan unos pobres diábolos, polantes y engréidos; otros, vilgares y ramplones, enfatuados por los éxitos efímeros. Y así pasa la vida esta quechuada, embragada por los Musas; "snob", enredo de petros, labia de conocimientos, de concepciones, de idealismo y de sentimiento estético, lega en grado sumo y envuelta por el lunar de las grandezas, que, cual niebla, oscurece el buen sentido. Bajo sus lenguas dolideroras caen hechos trizas los libros, los sociólogos y todos aquellos talentos y genios que se han desvelado en el silencio, para dar más tarde sus opiniones, en que va a recoger el pueblo las sabias enseñanzas. Sólo ellos se ven agrandados por la magia del espejismo. Pero, ¿qué triste es la realidad! Si hay un vanidoso, si existe un incapaz o pobre diablo, un fatuo, engréido e inútil para escribir nada que llegue a los sentidos, que despierte una emoción, que haga pensar, protestar, indignarse, son ellos, ¡pobres ahnax por excelencia! Veis a ellos, grandes sombreros, intrincadas y largas melenas; sendas corbatas; ropas afectadas poses, dando a su andar un tinte de gravedad convencional y a su rostro una expresión simiática hasta el ridículo. Así pasan estos "buenos lindos" por el tinglado social. Como esas plantas que no dan flores, ni perfumes, ni frutos; áridos, muriendo en su propia impotencia. Fracasas sus ilusiones, mueren sus sueños de grandezas ante la realidad de los años, que se van para jamás valores, ante la experiencia adquirida a través de su esterilidad mental. Y en sus solitudes, allá en el fondo de sus conciencias, quedan las cenizas de un pasado que les recuerda que si en vez de haber pasado los mejores días de su juventud en la inercia, en el curso banal e insustentable, hubieran trabajado, ejercitado la mentalidad, educado el gusto, despertando el esfuerzo, la actividad, creando el carácter, habrían llegado a la meta, que, por lo menos, les daría la satisfacción de haber sido útiles. La gloria va en pos de los elegidos, y ésta llega, las más de las veces, cuando los elegidos descansan en el sueño eterno. ¿Cómo llegar a la meta del éxito, o a las gradas de la Gloria, si no habéis trabajado con ahínco, imponiéndote ante los mil obstáculos, vicisitudes y miserias y cuantas clases de contratiempos se presentan en el accidentado camino de toda carrera? He ahí, pues, que no bastó soñar con grandezas y títulos rimbombantes, si antes no habéis dado un paso para conquistarlos. El trabajo, el estudio, la perseverancia, la tenacidad incansable pueden hacer llegar al triunfo:

ya al mediocre, como al talento o genio. Cada uno, dentro de su esfera de valores intelectuales. Pero jamás triunfa el iluso, el que vive engañado y engañando de ser un portento, cuando en realidad sólo es un "bueno lindo".

Juan de los Llanos.

SUPRIMIENTO

La serpiente mata; el tigre devora; sólo el hombre se deleita en el ajeno sufrimiento.

Para aspirar el olor de la sangre con delirio feroz, para escuchar como música deliriosa los gemidos agonícos del infeliz sometido al tormento, para reír de alegría salvaje ante la palidez cadavérica y la mirada turbia y la muera de horrible crispadura, hay que ser más cruel que el tigre; más implacable que la hiena, más esbardo que la comadreja, más astuto que el zorro y mucho más bajo que el reptil. Es preciso ser hombre y hablarse en posesión de la fuerza. Es necesario que a lo más odioso que puede haber en la naturaleza se una el desvarío de la razón y toda la hermandad, toda la barbarie y toda la inhumanidad que han amortiguado en el espacio y el tiempo los siglos.

Tan grande, tan sobrenatural es el pasaje que inspira el tormento, que, como el amor y como el pensamiento es fealdad. El género ideas, procura energías, genera impulsos.

En la cuna de todos los progresos viéranse ayes agonícos, en la fuente de todas las revoluciones hay sangre pura.

Tal vez se necesita tanta crueldad, tanta inhumilde bestia, tan miserable cobardía para que las almas viriles remuevan sus aristas y se decidan a luchar contra los verdugos por los oprimidos.

Aunque tiene que pasar la humanidad por tanta vergüenza para romper su letargo, ¡Précito!

No hay crueldad que se rompa sin pena ni avalo que se rasque sin sufrimiento. Los tormentos de las pasadas épocas fueron abundantes de los que surgieron las sociedades modernas y libres, como los sufrimientos actuales génesis son de los auroras del porvenir.

Antonio Zozaya.

EL LABRADOR Y EL VAGABUNDO

El vagabundo es comunista por temperamento; el labrador es individualista. El labrador no comprende la vida sin la propiedad; el vagabundo comprende la vida y odia la propiedad.

El labrador construye tapias y vallados, el vagabundo las salta; el labrador planta campos, el vagabundo los cruza. El uno quiere que su heredad sea para él, el otro que la tierra sea para todos.

En la peregrina de la tierra, la inclinación natural del hombre se determina. El antiguo pastor del antiguo agricultor, nuestro legajo ancestral, se manifiesta todavía con claridad en nuestros instintos.

El labrador ve en la tapia la defensa de sus intereses; el vagabundo sin otro campo que su vida.

El uno dice: Yo he comprado el campo, lo he trabajado, sus frutos son míos. El otro dice: El sol que ha hecho crecer el árbol es de todos, la lluvia que ha fecundado el campo también es de todos; por que privara nadie de aquella sombra, de aquel fruto, de aquella leña con que puede uno calentarse?

El vagabundo es romántico, andrajoso y espléndido; el agricultor, práctico, rico y miserable; el uno tiene familia, tiene hogar, tiene hacienda, tiene dinero; el otro no tiene más que la libertad, el cielo azul...

Y, sin embargo, ¡bueno de la vida!... para mí corazón ver más triste al labrador que cruza la carretera.

Yes que mi corazón es vagabundo.

Pío Baroja.

EL CHARCO

La vida está tarde y frente a mi casa, en el empinado llano de bahos, se ha formado un charco. Parece un pedazo de espejo tirado en el medio de la calle. Al amanecer, sereno ya el tiempo, unos gorriones que tienen sus nidos en frente, en el cerco de las campanillas azules, vienen a beber en él. Fue luego un can vagabundo, flaco y peludo, que se acercó a anagar su sed en el charco. Ahora, al reflejar un trozo de cielo, se ha llenado de estrellas. Y mañana, al alba, se frizará con todos los colores de la aurora. Pero después, cuando pasen para el mercado los carros de verdura y de fruta, más de un pedazo escaso de agua, desguarrará su agua serena. Y el sol, más tarde, lo absorberá gota a gota, hasta que el bicho vuelva a quedar seco, con un triste aspecto de esqueleto. El charco, entonces, se habrá ido a las nubes, como dicen que las almas de los finados se van al cielo, después de haber vivido su vida como un hombre noble y soñador; apagando hondosamente la sed de los dulces pájaros y de los perros sin dueño; reflejando estrellas; sintiendo en sus entrañas vivas la dura pesada de los muros que pasan. Ojo que es lo mismo: amando, soñando, sufriendo.

Juana de Ibarbourou.

